



Un estudio salmantino desvela que el 40% de los universitarios son bebedores de riesgo

Se desprende de una encuesta a 500 alumnos de Medicina, de los que el 10% ya tiene problemas con el alcohol ■ El resultado está en sintonía con otra investigación barcelonesa

B.H. | SALAMANCA

El 40% de los universitarios son bebedores de riesgo, es decir, son alcohólicos con dependencia del alcohol. Esta es la contundente conclusión del estudio elaborado por el servicio de Medicina Interna II del Hospital de Salamanca, dirigido por Javier Laso, y elaborado tras encuestar a 500 alumnos de la facultad de Medicina de la Universidad salmantina. Laso añade que estudios previos a este determinaron que el 10% de los universitarios de Medicina ya arrastra problemas relacionados con el alcohol.

El trabajo se presentó ayer en la IV Jornada sobre Alcohol y Alcoholismo que se celebró en el salón de grados de la facultad de Medicina de Salamanca, donde también se expusieron las conclusiones de otro proyecto con resultado idéntico elaborado con encuestas a 500 universitarios de la facultad de Farmacia de la Universidad de Barcelona. El estudio, presentado por Laia Miquel, de la Unidad de Adicciones del Hospital Clínic barcelonés, determina también que entre el 30% y el 40% de estos alumnos son bebedores de riesgo, refutando los datos salmantinos.

En otros estudios previos la cifra de bebedores de riesgo sube hasta el 60%, añade Laso. Durante la jornada también se constató que las intoxicaciones etílicas suponen el 38% de las intoxicaciones atendidas. "La mayoría de los pacientes presentaba alteraciones de la conducta y manifestaciones digestivas. Por su parte, el cuadro de depresión intensa del estado conciencia, coma etílico, fue poco habitual, pudiendo precisar en estos casos el ingreso en UVI para intubación endotraqueal, soporte ventilatorio y hemodinámico", explicó el también catedrático Javier Laso, coordinador del Grupo de Alcohol y Alcoholismo de la Sociedad Española de Medicina Interna. "Las intoxicaciones etílicas son más frecuentes en el horario nocturno de los fines de semana, o con ocasión de acontecimientos multitudinarios tales como la Nochevieja Universitaria". De hecho, en los cuatro últimos años de esta celebración se atendió una media de 21,5 intoxicaciones etílicas por noche y se incrementó en un 100% la actividad asistencial en Urgencias en comparación con una noche normal.

"Por tanto, es importante diseñar estrategias preventivas que optimicen esta tendencia", declaró el doctor. El encuentro continúa hoy en el salón de actos del Clínic para exponer casos clínicos y comunicaciones, más dirigidas a los especialistas de Medicina Interna.



Jóvenes bebiendo en la calle durante la fiesta de una facultad de la Universidad de Salamanca. | ARCHIVO

Cada Nochevieja Universitaria los efectos del alcohol duplican los pacientes de Urgencias

B.H. | SALAMANCA

La Nochevieja Universitaria ha sido la base que ha tomado Pilar Costa, médico del servicio de Urgencias del Hospital de Salamanca, para elaborar su tesis sobre el efecto del consumo de alcohol en grandes cantidades. Durante las últimas cuatro ediciones ha tomado muestras de sangre a los voluntarios que han acudido al servicio como pacientes por los efectos de la borrachera. La doctora ha detectado que el exceso de alcohol provoca una inflamación en el cerebro y en el hígado, además de los consabidos efectos de descoordinación, problemas digestivos e hipoglucemias, entre otros.

"Hemos determinado también que la sensibilidad al alcohol es aún mayor en las mujeres y que aumenta a medida que baja la edad del consumidor", apunta Costa, que ayer ofreció una interesante ponencia en el marco de la IV Jornada sobre Alcohol y Alcoholismo centrada en las conclusiones de su tesis. La médica de Urgencias también contó cómo se trabaja esa noche en el servicio, la de mayor actividad del año con diferencia a la

Nochevieja tradicional y a las fiestas más populares de las facultades. A los pacientes con secuelas por el consumo de alcohol se suman los heridos por caídas y borracheras. De este modo el promedio de 60 enfermos que suman los servicios del Clínic y del Virgen de la Vega se duplican hasta llegar a 120 atenciones, sufriendo a verdaderos momentos de apuro para atender a todos, según Costa. "Esa inyección mágica que piensa todo el mundo que se pone al paciente cuando llega borracho no existe. La conocida como B12 se administra solo en los casos de alcohólicos crónicos", especifica la especialista. La atención sanitaria se limita a atender los síntomas, ponerles de lado para que no se traquen el vómito, hacerles entrar en calor, paliar las hipoglucemias y evitar que se hagan daño si llegan alterados. "Tenemos dos salas con camillas, sillas y mantas en el suelo para aquellos que están tan agitados que se pueden caer. Ahí les vigilamos y les asistimos hasta que se van encontrando bien y, si sus acompañantes también están en condiciones, les dejamos marchar".



Laso, primero por la derecha, en la presentación del estudio. | ALMEIDA



Un momento de la intervención de la doctora Pilar Costa. | GALONGAR